



EDITORIAL

Conductas viales riesgosas

La convivencia en las calles no depende solo de las señales de tránsito o del estado de las vías. También tiene mucho que ver con la forma en que nos movemos todos los días por la ciudad. En este aspecto, los resultados del último Estudio de Convivencia Vial dejan una señal que no se puede soslayar: el uso del celular mientras se transita sigue aumentando y ya aparece como uno de los factores de riesgo más presentes en el espacio urbano.

Que más de la mitad de las personas reconozca utilizar el teléfono mientras se desplaza dice bastante de lo normalizada que está esta práctica. Escuchar música, contestar una llamada o revisar una dirección parecen acciones menores, pero todas implican quitar atención a lo que ocurre alrededor. Y esa distracción, aunque dure pocos segundos, puede marcar la diferencia entre un traslado sin problemas y

un incidente.

El propio estudio muestra que este comportamiento muchas veces se mezcla con otros factores igual de habituales: la prisa, el estrés o el mal ánimo.



Mejorar la convivencia vial no depende únicamente de fiscalización o multas. Tiene que ver, sobre todo, con hábitos”.

mo al momento de moverse por la ciudad. Cambios de pista innecesarios, reacciones impulsivas frente a otros conductores o decisiones tomadas apuradamente terminan generando un clima más tenso en las calles. No son situaciones excepcionales; forman

parte de escenas que se repiten a diario.

En Arica, donde las distancias suelen ser cortas y los tiempos de traslado no son comparables con los de las grandes capitales, estas conductas resultan todavía más difíciles de justificar. La prisa permanente y la distracción asociada al teléfono no solo aumentan los riesgos, también terminan afectando la forma en que convivimos en el espacio público. Lamentablemente, los altecados viales no son hechos raros ni aislados.

Mejorar la convivencia vial no depende únicamente de fiscalización o multas. Tiene que ver, sobre todo, con hábitos que cada persona puede mostrar en el sistema vial. Respetar los tiempos de los demás, mantener la atención en el entorno y entender que el celular puede esperar son decisiones simples, pero tienen efectos reales en la seguridad de todos y en la propia.